

Autores de Historia del arte
para EvAU Madrid
2ºBACH
[@geohistoria23](#)



Quizá no están todos los que son, pero sí son todos los que están.

** Recuerda que los autores con más obras entre las obligatorias, tienen más posibilidades de ser preguntados en la EvAU. En el listado aparecen destacados con asterisco en recuadro y resaltados en amarillo.*

Gracias al contenido compartido por etorija82

<https://www.slideshare.net/etorija82/artistas-destacados-de-historia-del-arte>



[Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#)

TEMA 1 ARTE CLÁSICO: GRECIA

Mirón, Fidias, Policleto, Praxíteles y Lisipo

Mirón: Escultor griego de la segunda mitad del siglo V a.C., encuadrado en la etapa clásica griega. Mirón destacó por ser el primer escultor del clasicismo, así como por trabajar de forma magistral el bronce a la cera perdida. Al igual que otros escultores clásicos, buscó plasmar la belleza ideal a través de la armonía, la proporción y el estatismo emocional (ethos). Sin embargo, Mirón fue un paso más allá al intentar plasmar el movimiento y la tensión muscular en su obra cumbre, "El Discóbolo", que a pesar de sus limitaciones (contraste entre la tensión muscular del cuerpo, con la serenidad del rostro), mostraba a un atleta en el momento concreto de lanzar un disco, creando una transición entre dos trayectorias opuestas.

Policleto: Escultor griego de la segunda mitad del siglo V a.C., encuadrado en la etapa clásica griega. Policleto desarrolló sus obras mayoritariamente en bronce y escribió una obra teórica de gran trascendencia, "Canon", en la cual propuso una visión geométrica del cuerpo humano, que proponía dividir la cabeza en tres segmentos iguales (frente / nariz / boca-barbilla) y emplea esta como medida de proporción para todo el cuerpo en un canon de 1:7. Así mismo, también introdujo el contrapposto o chiasmo, que propuso la búsqueda del equilibrio y el movimiento de la escultura, a través de la oposición armónica de las distintas partes del cuerpo (el torso y cabeza ligeramente inclinados hacia ángulos diferentes y luego piernas y brazos opuestos, relajando uno y tensando el otro). Todo ello se plasmó en dos obras maestras que nos han llegado mediante copias romanas en mármol: el "Doríforo" ("el portador de la lanza") y el "Diadumenos" ("el que se ciñe la cinta").

* Fidias: Escultor griego de la segunda mitad del siglo V a.C., encuadrado en la etapa clásica griega. Fidias representó la culminación del clasicismo por su gran maestría en el equilibrio compositivo, la idealización de las formas, la serena expresividad de los rostros y la perfección técnica de los "paños mojados" (basada en la captación de la anatomía de los personajes a través de los ropajes, que aparentan estar húmedos y se pegan así al cuerpo). Fidias llevó a cabo diversas obras de gran importancia, entre ellas deberíamos destacar su labor en el Partenón, pues además de dirigir su decoración, de su taller salieron sus famosas metopas (amazonomaquia, gigantomaquia, centauromaquia y vida de Teseo), así como de sus propias manos salió la monumental estatua crisoelefantina (oro y marfil) de "Atenea Partenos". Así mismo, su también obra crisoelefantina de "Zeus en Olimpia" causó tanta expectación y asombro, que fue considerada una de las "Siete Maravillas de la Antigüedad".

Praxíteles: Escultor griego del siglo IV a.C., encuadrado en la etapa de crisis del clasicismo griego. Praxíteles trabajó de forma magistral el mármol y representó a dioses, que comienzan a mostrarse más humanos, desprovistos de la serenidad, grandeza e idealización clásica. Acentuó el contrapposto/chiasmo de Policleteo, creando la curva praxitélica, sinuosa y rítmica, que convertía a sus figuras en personajes inestables. Así mismo, redujo la musculatura, redondeó los contornos y pulió de forma exquisita las superficies, buscando un ideal de belleza que a menudo convertía en andróginas sus figuras. De igual manera, trabajó el trepanado y mostró rostros melancólicos e idealizados. Algunas de sus principales obras son "El Apolo sauróctono", "la Afrodita de Cnido" o "Hermes con el niño Dionisos".

Lisipo: Escultor griego del siglo IV a.C., encuadrado en la etapa de crisis del clasicismo griego, que posteriormente evolucionó hacia el helenismo. Lisipo se caracterizó por aportar un tipo humano más esbelto a través del canon 1:8 (el cuerpo es ocho veces la cabeza), el empleo del contrapposto/chiasmo, el dominio del espacio a través de esculturas abiertas y tridimensionales y, consecuentemente, por la multiplicidad de los puntos de vista. Podemos destacar como obras más importantes el "Apoxiomeno", donde un deportista desnudo se retira la arena de su cuerpo con una estrígila tras una competición, y varios retratos de Alejandro Magno, pues fue escultor en su corte.

TEMA 2 ARTE CLÁSICO: ROMA* No hay artistas obligatorios

TEMA 3. ARTE PALEOCRISTIANO Y BIZANTINO* No hay artistas obligatorios

TEMA 4. ARTE HISPANOMUSULMÁN* No hay artistas obligatorios

TEMA 5. PRERROMÁNICO* No hay artistas obligatorios

TEMA 6. ROMÁNICO

*** No hay artistas obligatorios; aunque podría incluirse al Maestro Mateo.**

Maestro Mateo: arquitecto y escultor del arte románico (primer estilo internacional europeo). Se sabe que se formó en Ávila y que conocía las técnicas de construcción francesas que entonces estaban en construcción (Catedral de Reims y de Chartres). En el campo de la escultura marcó el final del Románico y el inicio de la transición al Gótico, e influyó en las obras del noreste peninsular. Sus obras más importantes son: el "Pórtico de la gloria" (pórtico de la fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago de Compostela, tiene 3 partes, un tímpano en el q se representa el fin del mundo, en las arquivoltas a los ancianos del Apocalipsis, en el parteluz el apóstol Santiago y en las jambas unas figuras q se relacionan entre sí), y la cripta (debido a gran desnivel del suelo) y el triforio del piso superior de la Catedral de Santiago de Compostela, y algunas esculturas vinculadas a la Cámara Santa de Oviedo y a San Isidoro de León.

TEMA 7. GÓTICO

Giotto, Jean Van Eyck, Roger van der Weyden, El Bosco.

Giotto: Pintor italiano del siglo XIV, encuadrado estilísticamente en la llamada "escuela florentina" del Trecento (pintura italo-gótica). Giotto di Bondone ha sido considerado como el "padre de la pintura moderna" debido a sus grandes aportaciones a la plasticidad pictórica, renegando de la tradición románica y gótica y sentando las bases del posterior Renacimiento. Las características de sus obras son: 1) figuras monumentales, volumétricas y sólidas, de apariencia pesada y escultórica, 2) introducción de personajes en escorzo para realzar la profundidad, 3) incorporación del paisaje (urbano o rural), aunque los marcos son aún muy teatrales, 4) intensificación del dramatismo y los sentimientos de sus personajes, bajo un afán de resaltar la humanidad de los mismos y 5) uso de la luz bajo una doble función: plástica para acentuar la sensación de espacio y expresiva para dar unidad a las composiciones. Las obras más conocidas de Giotto son sus frescos en Asís sobre la vida de San Francisco y en Padua la "Capilla Scrovegni", con escenas como "Huida a Egipto", "Llanto sobre el Cristo Muerto" o el "El Prendimiento".

Jan van Eyck: Pintor flamenco del siglo XV, encuadrado en la primera generación de "Primitivos Flamencos", de la cual fue uno de los más grandes maestros junto con Rogier van der Weyden. Van Eyck se inició en pintura junto a sus hermanos y comenzó a incorporar la técnica del óleo sobre tabla, lo cual le permitió trabajar lenta y cuidadosamente, superponer colores mediante capas o veladuras y crear obras caracterizadas por una intensa brillantez, gran detallismo (uso de lentes de aumento y pinceles muy finos), captación de superficies (calidades táctiles), búsqueda de la tercera dimensión (perspectiva intuitiva) y rostros muy realistas ("Tríptico del cordero místico"). Una de sus obras capitales, que además resume en gran parte las características antes propuestas es el "Matrimonio Arnolfini", donde además introduce una enorme simbología y un perfecto tratamiento del volumen a través de los paños y el espacio interior de una habitación a través del uso de un espejo cóncavo.

Rogier van der Weyden: Pintor flamenco del siglo XV, encuadrado en la primera generación de "Primitivos Flamencos", de la cual fue uno de los más grandes maestros junto con Jan van Eyck. Fue discípulo del también flamenco Robert Campin e incorporó el óleo a sus trabajos sobre tabla. Destacó por el sentido escultórico de sus figuras y el escaso interés por los fondos (a menudo dorados). Una de sus obras capitales es el "Descendimiento" del Museo del Prado, que destaca por su cuidada y excepcional composición, el realismo de sus figuras (tamaño natural), sus colores vivos, el estudio de luces y sombras que ayuda a la sensación de volumen, así como el intenso sentido dramático de sus figuras. Su obra más monumental es el "Políptico del Juicio Final" del Hôtel-Dieu de Beaune, Francia.

El Bosco: Pintor flamenco del siglo XV-XVI y uno de los artistas más destacados de la tercera generación de maestros conocidos como "Primitivos Flamencos". El Bosco fue un creador original, de imaginación desbordante, que enlazó con las tradiciones medievales y evolucionó hacia el Renacimiento. Sus temas iconográficos, llenos de seres fantásticos de apariencia irreal y deudores de los bestiarios, anticipan el Surrealismo. Era un técnico formidable de colorido delicado y cuidadosa ejecución en óleo sobre tabla. Los temas moralizantes, apoyados en figuras caricaturescas y seres monstruosos, le sirven para realizar una elaborada crítica religiosa y social. En el Museo del Prado se encuentran algunas de sus mejores obras (adquiridas por Felipe II), como la "Mesa de los Pecados Capitales", el "El Carro de Heno" y su magistral "Tríptico del Jardín de las Delicias", donde critica la aparición, desarrollo y castigo del pecado en una obra maestra que ha trascendido los límites del tiempo.

TEMA 8. RENACIMIENTO

Brunelleschi, Michelozzo, Alberti, Bramante, Miguel Ángel, Giacomo della Porta, Vignola, Palladio, Ghiberti, Donatello, Giambologna, Masaccio, Fra Angelico, Piero della Francesca, Leonardo da Vinci, Rafael, Giorgione, Tiziano, Tintoretto, Veronés, Pedro Machuca, Juan de Herrera, Alonso Berruguete, Juan de Juni y El Greco.

* Masaccio: Pintor renacentista italiano de la primera mitad del siglo XV, encuadrado estilísticamente en la etapa conocida como Quattrocento, que tuvo a Florencia como principal capital artística. Masaccio recibió el interés de Giotto por los valores plásticos y el volumen, a los que añadió los hallazgos de Brunelleschi en perspectiva y de Donatello en anatomía. Sus principales características serían: 1) la aplicación de la perspectiva lineal, 2) el empleo de un sistema de proporción y 3) el análisis de la incidencia de la luz sobre los cuerpos, que le permitía articular los volúmenes y situarlos en el espacio. Sus composiciones estaban ordenadas con minucioso cuidado y algunas de sus obras principales pintadas al fresco serían la "La Trinidad" de Santa María Novella (caracterizada por la perspectiva, que confunde los límites del espacio real y del pintado) y la capilla Brancacci de la Iglesia de Santa María del Carmine en Florencia, donde se encuentran escenas muy conocidas como la "La expulsión de Adán y Eva del Paraíso" o "El tributo de la moneda".

Fra Angélico: Pintor renacentista italiano de la primera mitad del siglo XV, encuadrado estilísticamente en la etapa conocida como Quattrocento, que tuvo a Florencia como principal capital artística. Fra Angélico supo combinar la vida de fraile dominico con la de pintor consumado y meticuloso. Destacó por su arcaísmo que sirvió de transición entre el goticismo final de la "Escuela de Siena" (abundancia de dorados y colorido ornamental) y el inicio del Renacimiento (intentos de plasmar la perspectiva cónica a través de líneas de fuga). Destacan entre sus trabajos los "Frescos del Convento de San Marcos", así como su "Anunciación" del Museo del Prado (témpera sobre tabla). En ellas, presenta figuras delicadas, tiernas y estilizadas, encuadradas en espacios arquitectónicos, así como paisajes o mobiliario caracterizado por un gran detallismo y colorido ornamental.

* Brunelleschi: Artista renacentista italiano del siglo XV, mejor conocido como Quattrocento, que tendrá a Florencia como principal capital artística. Aunque Filippo Brunelleschi realizó también escultura (concurso de las "Segundas puertas del Baptisterio de Florencia"), destacó por su faceta de arquitecto, que le llevó a renovar las vistas de Florencia. Tras el estudio de las ruinas de Roma, sentó las bases del racionalismo clásico y desarrolló técnicas novedosas de construcción, en las cuales aplicó su mayor descubrimiento, la perspectiva cónica. Su obra capital es la "Cúpula de la Catedral de Santa María di Fiore", que cerró el crucero de la catedral gótica con una monumental doble cúpula apuntada de 42 metros de diámetro basada en el "Panteón de Agripa" (43 metros), que originalmente no utilizó cimbras y empleó ladrillo, así como ocho nervios de mármol que se apoyaban sobre un amplio tambor octogonal con vanos circulares. La cúpula culminaba con un gran óculo cubierto por una linterna. También fueron obras de Brunelleschi el "Hospital de los Inocentes" y las basílicas del "Santo Spirito" y "San Lorenzo", todas ellas en Florencia.

Michelozzo: Arquitecto renacentista italiano del siglo XV, mejor conocido como Quattrocento, que tendrá a Florencia como principal capital artística. Michelozzo fue discípulo de Brunelleschi y alcanzó su fama con la construcción del "Palacio Médici-Riccardi" de Florencia. Con esta obra, Michelozzo consolidó el esquema de palacio florentino, caracterizado por tres pisos bien diferenciados por cornisillas, aparejo rústico que decrece y se alisa en cada piso, una gran cornisa volada en la parte superior, un aspecto macizo y cuadrangular (carácter tectónico) y un patio o cortile cuadrangular interno cerrado por arcadas. No obstante, aún mantuvo los arcos de medio punto geminados.

* Leon Battista Alberti: Humanista, tratadista y arquitecto italiano del Quattrocento, que destacó como primer gran teórico del arte del Renacimiento. Aunque realizó tratados sobre pintura y escultura, su obra arquitectónica sobre arquitectura ("De Re Aedificatoria") fue clave, pues recogió los avances técnicos propuestos, así como explicó de forma precisa que la belleza residía en la armonía, la cual procedía de la proporción matemática. Alberti promovió además: 1) fachadas inspiradas en arcos de triunfo ("San Andrés de Mantua"), 2) estructuras basadas en modelos geométricos de enorme equilibrio y elegancia (fachada de "Santa María Novella" en Florencia, donde proyecta 2 cuerpos cuadrangulares superpuestos, el superior más estrecho y cerrado con frontón, unidos ambos mediante volutas laterales) y 3) avanzó en el modelo de palacio florentino de tres pisos con pilastras adosadas, superposición de órdenes, separación mediante entablamentos y cornisa, así como gran voladizo en la parte superior ("Palacio Rucellai").

Piero della Francesca: Pintor renacentista italiano de la segunda mitad del siglo XV, encuadrado estilísticamente en la etapa conocida como Quattrocento, que tuvo a Florencia como principal capital artística. Piero della Francesca fue teórico además de pintor y creó un mundo de personajes severos, corpulentos y voluminosos, envueltos en una suave atmósfera de luz blanca. La luz le ayudó a modelar figuras estáticas, que parecen estar suspendidas en sus mismos movimientos. Así mismo, aplicó rigurosamente la perspectiva lineal, los efectos de luces y sombras y las formas y composiciones geométricas. Sus obras más destacadas fueron los "Frescos de la leyenda de la Santa Vera Cruz", en Arezzo, y la "Virgen de Federico de Montefeltro", en Urbino.

* Leonardo da Vinci: Pintor renacentista italiano de finales del siglo XV e inicios del siglo XVI, encuadrado en la denominada "escuela florentino-romana" de la etapa Clasicista del Cinquecento. A lo largo de su vida, Leonardo pasó de su Florencia natal a Milán, desde donde se trasladó a Roma bajo el reclamo del Papa Julio II. Finalmente, acabó su vida en Francia en la corte de Francisco I. Leonardo fue el máximo exponente del clasicismo renacentista, así como del ideal humanista. Hombre de curiosidad insaciable, Leonardo fue inventor, escultor, pintor e ingeniero militar. Su mayor aportación a la pintura fue el avance hacia la "perspectiva aérea", gracias al uso de tres tipos de perspectiva: 1) la lineal (líneas de fuga), 2) la menguante (modificación del tamaño) y, especialmente, 3) la del color (difuminación de contornos y tonalidades a través del "sfumato"). Con ello, Leonardo dio a sus obras sensación atmosférica, conjugando luces, sombras, volumen y perspectiva en composiciones sencillas y geométricas cargadas de belleza, misterio y dulzura. Sus obras capitales serían "La Virgen de las Rocas", "La Santa Cena/Última Cena" del refectorio del convento de Santa María de Las Gracias en Milán, "Santa Ana, la Virgen y el Niño" y el enigmático e icónico retrato de "La Gioconda/Mona Lisa".

Rafael: Pintor renacentista italiano del siglo XVI, encuadrado en la denominada "escuela florentino-romana" de la etapa Clasicista del Cinquecento. A lo largo de su vida viajó de Perugia (fue discípulo de Perugino) a Florencia y de ahí, a Roma reclamado por el Papa Julio II. Desempeñó un doble papel en la pintura del siglo XVI pues, por un lado, fue un enardecido defensor del clasicismo, y por otro, su capacidad de síntesis de la obra de Leonardo y de Miguel Ángel le acercó, en algunas de sus últimas obras, a los principios del manierismo. Su obra se caracteriza por el orden simétrico de las composiciones (Perugino), la aplicación del sfumato (Leonardo), el perfecto estudio anatómico (Miguel Ángel) y un dibujo irreprochable que le permitió crear obras que marcan el cénit de los avances pictóricos renacentistas. De su obra destacaron sus dulces, cuidadas y bellas "Madonnas", sus famosos frescos de la Estancia de la Signatura en el Vaticano ("La Escuela de Atenas") y sus excelentes retratos, que avanzan hacia la captación psicológica ("Baltasar de Castiglione", "Retrato de Papa Julio II" y "El Cardenal").

Donato Bramante: Arquitecto italiano encuadrado estilísticamente en la etapa conocida como Cinquecento, que tuvo a Roma como principal capital artística. Bramante es el máximo representante del clasicismo del primer tercio del siglo XVI. Su obra destaca por la perfecta simbiosis entre orden, medida, proporción y simetría, así como por la propuesta de plantas centralizadas. La obra que mejor resume estos principios es el "Templete de San Pietro in Montorio", pues se trata de un templo circular caracterizado por la pureza de sus volúmenes, la austeridad decorativa, la monumentalidad, y la sabiduría en el juego de luces y sombras. Tal fue la fama y prestigio alcanzado por Bramante con esta obra, que el Papa Julio II le encargó el proyecto y la dirección de las obras de la "Basílica de San Pedro del Vaticano". Aunque finalmente su proyecto fue modificado por otros autores, Bramante concibió una planta de cruz griega, con una gran cúpula central dominando todo el espacio arquitectónico, así como otras cúpulas menores entre los brazos de la cruz.

* Miguel Ángel: Arquitecto, pintor y escultor italiano, encuadrado estilísticamente en el Renacimiento y cronológicamente en el siglo XVI, más conocido como Cinquecento. Su larga vida le llevó a evolucionar desde el Clasicismo al Manierismo y su fuerte carácter acabó dotando a su obra de un gran personalismo. En arquitectura destacó su carácter dinámico ("Escalera de la biblioteca laurenciana" de Florencia) y monumental ("Cúpula de San Pedro del Vaticano" de Roma). En pintura, destacó por sus figuras musculosas, posturas complejas, escorzos y las anatomías muy estudiadas ("Bóveda" y "Juicio Final" de la Capilla Sixtina del Vaticano) y en escultura, variante en la cual Miguel Ángel se encontraba más cómodo, recogió estos principios y sumó una intensa expresividad contenida, denominada "terribilità", que aunque no era visible en sus obras iniciales ("La Piedad vaticana"), empieza a ser perceptible en su famoso "David" y se consolida en sus obras de plenitud ("El Moisés"). Ya en su etapa de madurez evolucionó hacia el Manierismo, rompiendo los ideales clásicos (versiones de "La Piedad").

Giacomo della Porta: Arquitecto italiano, encuadrado estilísticamente en el Renacimiento y cronológicamente en el siglo XVI, más conocido como Cinquecento. Destacó por recoger algunas de las construcciones que Miguel Ángel dejó sin acabar ("Basílica de San Pedro del Vaticano"), así como realizar la famosa fachada de la iglesia jesuítica del Gesú de Roma, realizada por Jacopo Vignola, que recibe una fachada inspirada en la "Iglesia de Santa María Novella" de Alberti, con dos cuerpos rectangulares decrecientes, unidos por volutas. Giacomo della Porta resume aquí la transición entre el Renacimiento y el Barroco, pues recoge en esta fachada algunas de las características del nuevo estilo (frontones y cornisas quebradas, orden gigante, claroscuros...).

Giambologna: Giambologna o Juan de Bolonia fue un escultor francés que trabajó en Italia a finales del siglo XVI. Estilísticamente se le encuadra en el Manierismo, etapa final del Renacimiento y antecedente del arte Barroco. Sus características son así la búsqueda de la gracia, el equilibrio, el orden y el clasicismo clásico, pero a través de obras dinámicas, abiertas, helicoidales y con múltiples puntos de vista. Sus obras más conocidas son el "Rapto de las Sabinas", grupo en mármol de composición y ritmo helicoidal, así como enorme teatralidad; "Mercurio", obra en bronce donde el protagonista se apoya únicamente a través de un pie sobre el soplo del Dios del viento Céfiro; "Hércules y el Centauro Neso", obra en mármol de anatomías poderosas, enorme dinamismo y dramatismo. En España, destaca la "Estatua ecuestre de Felipe III", obra en bronce finalizada por su discípulo Pietro Tacca, que se ubica en la Plaza Mayor de Madrid.

Andrea Palladio: Arquitecto italiano, encuadrado estilísticamente en el Renacimiento y cronológicamente en el siglo XVI. Su obra se adscribe a la etapa Manierista (segundo y tercer tercio del siglo XVI) que en arquitectura se caracterizó por romper con el ideal clásico, tratando de provocar sorpresa, poner en contacto formas contradictorias, generalizar el uso del orden gigante y buscar efectos de profundidad ficticia. En su caso concreto, su obra se definió por la propuesta de una arquitectura monumental, que supo combinar de forma notable el lenguaje clásico, la promoción de la decoración escultórica, la repetición de estructuras (fachadas, serlianas, frontones) y la búsqueda de espacios diáfanos y funcionales. Sus obras más importantes se encuentran en Vicenza y son la "Villa Capra" o "Villa Rotonda" (villa de planta centralizada y gran cúpula, que posee cuatro fachadas idénticas a modo de templo romano) y "El Teatro Olímpico" (primer teatro cerrado moderno).

Lorenzo Ghiberti: Escultor italiano encuadrado estilísticamente en el Renacimiento y cronológicamente en el siglo XV, más conocido como Quattrocento. Desarrolló su obra en Florencia, donde destacó inicialmente por ganar el concurso de las "Segundas puertas del baptisterio de Florencia" (venció aquí a Brunelleschi, con el cual mantuvo una gran rivalidad), lo que le permitió realizar 28 relieves enmarcados en cuadrifolios góticos, que se centraron en la narración de la vida de Cristo. Esta obra le permitió realizar, ya sin concurso, las famosas "terceras puertas del baptisterio de Florencia" (llamadas por Miguel Ángel las "Puertas del Paraíso"), que fundidas en bronce dorado se formaban por 10 paneles que representaban escenas bíblicas del Antiguo Testamento y se caracterizaron por un cuidadoso relieve pictórico, cuyo modelado decrecía progresivamente desde el altorrelieve al relieve aplanado (stiacciato/schiacciato), permitiendo el desarrollo de perspectiva.

* Donatello: Escultor italiano encuadrado estilísticamente en el Renacimiento y cronológicamente en el siglo XV, más conocido como Quattrocento. Desarrolló su obra en Florencia y se caracterizó por un estilo seguro, estilizado y expresivo, que tomando las características de la escultórica clásica (contrapposto/chiasmo, canon, simetría, bronce a la cera perdida...) se centró en la representación del hombre a través de diversos estados de ánimo y en diferentes edades. Fue el primer escultor plenamente renacentista, así como el primero en representar un cuerpo desnudo a tamaño natural desde los tiempos clásicos ("David") y una estatua ecuestre ("Condottiero Gattamelata"). Destacó también por un exquisito cincelado en mármol, adelantando la maestría de Miguel Ángel ("San Jorge", "Moisés") y en cuanto al relieve, desarrolló la técnica del staccato/schiacciato o relieve aplanado, de gran trascendencia histórica.

Giorgione: Pintor renacentista italiano de finales del siglo XV e inicios del XVI, encuadrado en la denominada "escuela veneciana". Giorgione será el promotor y precursor de la misma, lo cual le lleva a establecer algunos de sus principios: excepcional manejo en el uso de la luz, empleo de colores brillantes y variados e introducción de elementos exóticos y exuberantes. Giorgione conoció el arte y la teoría de Leonardo, pues acogió y desarrolló parte de sus avances técnicos (sfumato), así como dotó a su obra de una gran delicadeza y tono misterioso, que le permitió crear modelos de gran tradición artística, como su propuesta de "Venus Dormida", desnuda y recostada sobre un lecho. La obra cumbre de Giorgione será la "Tempestad", en la cual sintetiza todas las características antes remarcadas: sfumato, gran cromatismo, tono misterioso (el tema es aún desconocido) y magnífico manejo de la luz.

* Tiziano: Pintor renacentista italiano del siglo XVI, encuadrado en la denominada "escuela veneciana". Tiziano es uno de los maestros más célebres y prolíficos de la historia del Arte, gracias en parte a su larga vida y gran reconocimiento, lo cual le llevó a trabajar con las personalidades más altas de su época (Papado, monarquía española, SING...). Su obra destacó por un excepcional manejo en el uso de la luz (luz dorada), el empleo de un gran cromatismo, gran atención a los detalles, gran perfección anatómica y una pincelada libre, que se irá abocetando con los años, anunciando el futuro estilo barroco. Practicó diferentes temas, entre los que cabe destacar obras mitológicas ("La Bacanal", "La Venus de Urbino", "Danae recibiendo la lluvia dorada"), religiosas ("La Asunción de la Virgen") y, especialmente, sus retratos ("Carlos V en la Batalla de Mühlberg" y "Autorretrato").

Veronés: Pintor renacentista italiano del siglo XVI, encuadrado en la denominada "escuela veneciana". Siguiendo las características de dicha escuela, destacó por su excepcional manejo en el uso de la luz, el empleo de colores brillantes y variados y la introducción de elementos exóticos, exuberantes y ricos. Veronés produjo obras de grandes dimensiones enmarcadas en escenarios monumentales, en los que el lujo, el colorido suntuoso, la galería de retratos y posiciones diversas, así como la introducción de elementos anecdóticos y temas secundarios llevan al espectador a perderse en sus obras y disfrutar de las mismas. Buenos ejemplos de estas características serían "Las bodas de Caná", "Jesús ante los doctores" o "La cena en casa de Leví".

Tintoretto: Pintor renacentista italiano del siglo XVI, encuadrado en la denominada "escuela veneciana". Tintoretto destacaría por introducir en Venecia las propuestas manieristas, basadas en el empleo de luces violentas, con fuertes contrastes (claroscuros), que se mezclan con el gran cromatismo veneciano (primando aquí tonos fríos), su propuesta fastuosa y su gusto refinado. Tintoretto promovió así mismo perspectivas basadas en puntos de fuga laterales y descentrados, escorzos forzados y la introducción de elementos anecdóticos y temas secundarios que llevan al espectador a perderse en sus obras y disfrutar de las mismas. Su obra cumbre fue "El Lavatorio de pies", donde pone de manifiesto todas las características anteriormente propuestas. Se propone, que sus juegos de luz anticipan la "perspectiva aérea".

Pedro Machuca: Artista renacentista español del siglo XVI, encuadrado estilísticamente en la etapa de "Purismo" / "Clasicismo", desarrollada en el segundo tercio de dicho siglo. Aunque también desarrolló su faceta como pintor, destacó de forma sobresaliente como arquitecto, vertiente en la cual realizó su obra cumbre, "El Palacio de Carlos V", localizado en la Alhambra de Granada. En ella muestra su influencia italiana, pues estuvo en Roma colaborando con Miguel Ángel y fue gran conocedor de la obra de Bramante. Concibió un palacio novedoso, pues, aunque seguía la propuesta renacentista de planta rectangular, aspecto tectónico y prismático, uso de pilastras y columnas en órdenes clásicos y almohadillado rústico, innovó introduciendo un patio circular, presentando así una influencia manierista. La obra no obstante destaca por su pureza de formas, elegancia, superposición de estilos (dos pisos: toscano y jónico) y la introducción de elementos decorativos de raigambre italiana.

Juan de Herrera: Arquitecto renacentista español del siglo XVI, encuadrado estilísticamente en la etapa conocida como "Herreriano" / "Escurialiense", propuesta en su honor y desarrollada en el último tercio de dicho siglo. Juan de Herrera destacó por apostar en sus obras por la simplicidad geométrica (volúmenes sencillos y preferiblemente cúbicos), regularidad (repetición de un módulo), monumentalidad (orden gigante), sobriedad decorativa (fachadas, bolas y pirámides) y concepción tectónica y horizontal de la obra, sólo rota por los tejados abuhardillados y los torreones de sus esquinas, rematados por chapiteles de pizarra. El mejor ejemplo de su propuesta es el monumental "Palacio-Monasterio de El Escorial", erigido para Felipe II. Su estilo y obra ("Palacio Real de Aranjuez", "Catedral de Valladolid") perdurará en los siguientes arquitectos, que trasladarán esta propuesta por toda Castilla y especialmente la desarrollarán en la ciudad de Madrid, nueva capital del reino.

Alonso Berruguete: Escultor castellano del siglo XVI, que destacó como uno de los referentes fundamentales de la imaginería española del Renacimiento junto al borgoñón Juan de Juni. Fue hijo del pintor Pedro Berruguete y amplió su formación en Italia, donde conoció a Miguel Ángel, del cual adoptó la tensión y apasionamiento. También recibió la influencia de Donatello, el descubrimiento del "Laocoonte" y los artistas manieristas. Dio a sus personajes un sentido angustioso y dramático, de modo que sus tallas de madera representan a figuras nerviosas, de proporciones alargadas, de musculatura tensa, que parecen retorcerse en posturas inestables y caracterizadas por una brillante policromía, que emplea el estofado. Destacó su "Retablo mayor de San Benito" de Valladolid (hoy incompleto en el "Museo Nacional de Escultura" de dicha ciudad) al cual pertenecían las figuras de "San Sebastián" y de "El Sacrificio de Isaac", tal vez sus obras más populares. Posteriormente recibió el encargo, junto a Felipe Bigarny, de tallar la sillería del coro de la catedral de Toledo, de madera sin policromar, donde se puede apreciar su genialidad en los desnudos y su derivación manierista.

Juan de Juni: Escultor borgoñón de siglo XVI que realizó gran parte de su obra en tierras castellanas, destacando así como uno de los referentes fundamentales de la imaginería española del Renacimiento junto a Alonso Berruguete. Su influencia se basa en la tendencia naturalista del artista gótico Claus Sluter, así como la captación de volúmenes y gestos que toma de su estancia en Italia (Miguel Ángel y artistas manieristas). En su obra, tallada en madera y pintada con excelente policromía (colores brillantes y estofado), representa figuras musculosas y monumentales, en posturas manieristas, con gestos forzados, y expresión apasionada y angustiosa, incluso exagerada. En los grupos cuida con mimo el equilibrio de la composición. Su obra más importante es "El entierro de Cristo", grupo escultórico de rigurosa simetría, tenso patetismo y escenificación teatral.

* El Greco: Doménikos Theotokopoulos "El Greco", sería un pintor renacentista nacido en Creta en el siglo XVI, que tras formarse inicialmente en su isla natal (creación de iconos bizantinos), pasó a Italia (Venecia de donde tomó el color de Tiziano, Tintoretto y Verones, y Roma, donde captó las anatomías de Miguel Ángel) y se convirtió en gran maestro en España, más concretamente en la ciudad de Toledo; pues tras ser rechazado en la corte por Felipe II, creó aquí su taller. El Greco se caracterizó por un estilo muy personal, marcado por su espiritualidad oriental y mística, el alargamiento manierista de las figuras, las posturas inestables y serpentinas, la pincelada suelta, la luz irreal y onírica y un uso del color aplicado en manchas y colores muy vivos (amarillo estridente, azul eléctrico, rojo carmín y verde jade). Aunque desarrolló obras mitológicas ("El Laocoonte") y retratos ("El caballero de la mano en el pecho"), destacó por obras religiosas ("El expolio", "La Trinidad", apostolados) y su famosa obra "El entierro del Conde de Orgaz", donde sintetizó su visión religiosa y mística, así como realizó un maravilloso retrato colectivo de personalidades de la época.

TEMA 9. BARROCO

Velázquez, Bernini, Borromini, Caravaggio, Rubens, Rembrandt, José Ribera, Murillo, David, Zurbarán, José de Ribera, Alonso Cano, Pedro de Mena, Gregorio Fernández, Carlo Maderno, Le Vau, Mansard, le Notre, Carracci, Gaulli (il Badiccia), Juan Gómez de Mora, Churriguera, Pedro de Ribera, Casas Novoa, Juvara, Sachetti.

Carlo Maderno: Arquitecto italiano de transición entre el siglo XVI y el XVII, que inaugura la arquitectura barroca a través de la Fachada de la Basílica de San Pedro del Vaticano. En su concepción prolonga la nave central de la Basílica, dando lugar a una planta de cruz latina y plasma algunas de las novedades arquitectónicas barrocas tales como: el uso del orden gigante, la ruptura de la línea recta, el juego de luces y sombras y el aspecto teatral, dotando además a la fachada de un cuerpo superior que oculta en parte la cúpula de Miguel Ángel.

* Gian Lorenzo Bernini: Artista italiano del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Bernini será el mayor artista del barroco italiano, pues destacó en todas las vertientes artísticas e incluso influyó en la expansión del estilo hacia Francia. No obstante, trabajó en Roma, especialmente durante el Papado de Urbano VIII, y fue considerado el sucesor de Miguel Ángel. Consolidó las características básicas del estilo barroco tanto en arquitectura, a través de la Plaza de San Pedro del Vaticano (de forma elíptica a modo de brazos que acogen a los fieles) o el Baldaquino de dicha Basílica (con sus famosas columnas helicoidales), así como en algunas de sus más famosas esculturas religiosas ("David" y "Éxtasis de Santa Teresa"), mitológicas ("Apolo y Dafne") o ligadas al desarrollo urbano de la capital de la cristiandad ("Fuente de los cuatro Ríos" en la plaza Navona de Roma).

Francesco Borromini: Arquitecto italiano del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Aunque Borromini tuvo que competir continuamente con Bernini, fue considerado uno de los mayores maestros del Barroco italiano, gracias a una arquitectura compleja y dinámica ("Santa Inés", "San Ivo"), que fue genialmente resumida en su obra maestra, la iglesia de "San Carlos de las Cuatro Fuentes", que a pesar de su pequeño tamaño, destacó por su sinuosa y vertical fachada (sucesión de elementos cóncavos y convexos, que se intercambian a lo largo de sus pisos a modo de retablo dinámico), así como una planta elíptica cerrada por una cúpula ovalada decorada con casetones hexagonales, octogonales y cruciformes combinados.

* Caravaggio: Pintor italiano del siglo XVI-XVII, encuadrado en el estilo barroco. Caravaggio inició su obra en Milán y fue impulsor de la corriente naturalista, especialmente en su derivación tenebrista. Las principales características de su obra son: 1) Pinta alla prima; es decir, sin dibujo preliminar, 2) los personajes representados toman como inspiración a modelos reales, sacados generalmente de las clases más bajas (lo cual le trajo problemas con la Iglesia Católica, su mejor cliente), 3) la aplicación de esquemas compositivos sencillos y 4) los grandes contrastes lumínicos, en los que predomina la oscuridad y un foco destacado de luz que ilumina a modo de eje el tema principal de la obra. Algunas de sus obras principales conservadas en Roma son "La crucifixión de San Pedro" y "La conversión de San Pablo" (ambas en óleo sobre lienzo y ubicadas en la iglesia de Santa María del Popolo), así como la polémica "Muerte de la Virgen".

Annibale Carracci: Pintor italiano del siglo XVI, encuadrado en el estilo barroco. Annibale Carracci desarrolló junto a su familia su propia Academia de pintura en Bolonia, caracterizada por la vertiente "Clasicista". Esta vertiente se basó en la depuración de la realidad evitando lo que esta tiene de feo y desagradable, eliminando lo vulgar y acercándose al ideal de belleza clásico. Annibale Carracci buscará así el orden y la claridad compositiva a través de temas religiosos o mitológicos, que suelen poseer significación moral y destacan por su sutileza y exquisitez. Desarrollará tanto obras al óleo como al fresco, así como grabados. Su obra cumbre es el "Triunfo de Baco y Ariadna", fresco situado en la bóveda del Palacio Farnese de Roma.

* Pedro Pablo Rubens: Pintor flamenco del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Rubens será la figura principal de la escuela flamenca barroca y uno de los artistas claves de dicho estilo, cuya influencia se hizo notar en toda Europa. Las principales características de su obra son: 1) exuberancia y dinamismo a través de líneas y composiciones curvilíneas, 2) formas hercúleas y monumentales heredadas de Miguel Ángel, 3) amor al desnudo: nacarado y de carnes blandas y opulentas en las mujeres; bronceados y musculosos en los cuerpos masculinos, 4) colorido veneciano, sensual y cálido, tomado de Tiziano, 5) pinceladas largas y vibrantes sobre las que aplica pequeños toques sueltos, ricos en pasta y 6) composiciones espectaculares, basadas en diagonales ondulantes, con un movimiento que parece prolongarse más allá del límite del lienzo. Debido a su faceta como diplomático, visitó varias cortes europeas, influenciando con ello a artistas de toda Europa. Su influencia en la España de Felipe IV es más que notable. Sus obras más importantes son: "La adoración de los Magos" (religiosa), "Las tres Gracias" (mitológica) y "El jardín del Amor" (costumbrista), todas ellas realizadas al óleo sobre lienzo y situadas en el Museo del Prado.

* Rembrandt van Rijn: Pintor holandés del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Rembrandt se convirtió en el mayor maestro barroco holandés y es considerado uno de los grandes genios de toda la historia del Arte universal. Su obra se caracterizó por un punto de vista *anticonvencional* y subjetivo, un alto realismo, empastes muy densos, una pincelada suelta más o menos gruesa según zonas del cuadro, una característica luz dorada que resalta el tema, genera grandes contrastes (tenebrismo), refuerza el volumen y a veces procede de figuras dentro del cuadro, y la captación psicológica de sus personajes. Todo ello se vio acompañado de una vida atormentada, que fomentó su individualidad, subjetivismo y singular mundo interior. Son famosos sus autorretratos, sus retratos colectivos ("Los síndicos de los pañeros", "La lección de anatomía del Doctor Tulp" y la "Ronda de Noche"), así como sus grabados, paisajes y bodegones.

Juan Gómez de Mora: Arquitecto español de la primera mitad del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Como buen discípulo de Juan de Herrera, Juan Gómez de Mora evolucionó desde un estilo escorialense de carácter austero y geométrico, a un nuevo período artístico, marcado por la incorporación de algunas de las características barrocas que provenían de Italia. Se puede decir que sería uno de los primeros arquitectos barrocos españoles, así como el autor de una obra clave en la corte madrileña, la "Plaza Mayor" de Madrid, concebida de forma rectangular, porticada e inicialmente con 5 alturas de edificios autónomos, que sólo posteriormente se unieron mediante arcos. Otras obras suyas serían la "Clerecía de Salamanca" y el "Panteón Real" de El Escorial.

Pedro de Ribera: Arquitecto español del siglo XVIII, encuadrado en el estilo barroco. Pedro de Ribera será el principal representante de la arquitectura barroca madrileña, pues gracias a su buena relación con el corregidor de la ciudad, el Marqués de Vadillo, construyó la imagen de una nueva capital. Su obra se irá complejizando, adoptando las propuestas de la escuela churrigueresca, siendo su mejor ejemplo la "Fachada del Antiguo Hospicio de Madrid" (hoy Museo Municipal), en cuya portada recoge un exaltado barroquismo ligado al empleo de cortinajes, estípites, huecos ovales, ménsulas y frontones partidos. Otras obras suyas son el "Puente de Toledo" y la "Ermita del Puerto", ambas en Madrid.

Fernando de Casas Novoa: Arquitecto español del siglo XVIII, encuadrado en el estilo barroco. Fernando de Casas Novoa será el principal representante de la escuela de arquitectura barroca gallega. Aunque partió inicialmente de soluciones clasicistas, pronto evolucionó hacia un barroco eclectista. Su obra maestra sería la "Fachada del Obradoiro" de la Catedral de Santiago de Compostela, cuyo diseño atendió a la protección del románico "Pórtico de la Gloria". Se trata del conjunto más monumental del Barroco español y se basó en la creación de una fachada a gran altura enmarcada con dos torres retranqueadas, que hacen avanzar el cuerpo central. Así mismo, la altura se suplió con una doble escalera en dos tramos. El resultado es un acentuado dinamismo ascensional y un gran efecto de perspectiva que une urbanismo (Plaza del Obradoiro), arquitectura (catedral) y tradición (Pórtico de la Gloria).

José Benito de Churriguera: Arquitecto y *retablista* español de la segunda mitad del siglo XVII e inicios del XVIII. José Benito de Churriguera pertenecía a una familia de artistas de gran tradición barroca (su hermano Alberto realizó la Plaza Mayor de Salamanca), que, debido a su apuesta por la complejidad de las formas y la exuberancia y riqueza decorativa de sus obras, tomó su apellido como estilo propio, el churrigueresco. José Benito de Churriguera sintetizó esta profusión decorativa en el "Retablo de San Esteban" de Salamanca, caracterizado por el empleo de columnas salomónicas de orden gigante, el uso de pan de oro y un gran efectismo a través de contrastes lumínicos y el uso de elementos curvos y quebrados.

Gregorio Fernández: Escultor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Gregorio Fernández sería el mejor exponente de la escuela escultórica barroca castellana, así como dueño de un prolífico taller. Aunque recogió la tradición de los renacentistas Alonso Berruguete y Juan de Juni al realizar obras religiosas sobre madera policromada ("imaginería"), introdujo características barrocas tales como la representación de un realismo patético y doliente ("Contrarreforma", procesiones...), así como una intensa expresividad dramática. Destacó por estudiar el cuerpo humano con atención, logrando reflejar sus calidades táctiles, así como por el realismo logrado en heridas y cuerpos flagelados, cubiertos por convencionales y angulosos ropajes. Sus obras más destacadas son "La Piedad" o "El Cristo Yacente".

Alonso Cano: Artista español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Alonso Cano practicó todas las principales vertientes artísticas (arquitectura, pintura y escultura), destacando en todas ellas. Aunque se formó en Sevilla, viajó a Italia y trabajó en Madrid, fundó finalmente su taller en Granada. Allí apostó por un lenguaje clásico, delicado, dulce y moderado, que trataba de rehuir de lo patético. De entre sus obras arquitectónicas cabría destacar la "Fachada de la Catedral de Granada" y de entre sus pinturas y esculturas, destaca su propuesta de "Inmaculada Concepción", que siguiendo las propuestas del maestro Pacheco, creó un modelo a seguir para futuros artistas.

Pedro de Mena: Escultor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Pedro de Mena fue discípulo de Alonso Cano y se convirtió en uno de los mejores representantes de la escuela andaluza. Al igual que su maestro, apostó por un lenguaje clásico, delicado, dulce y moderado, que no le impidió mostrar obras cargadas de misticismo, recogimiento y espiritualidad. Sus trabajos más conocidos serían "La Magdalena Penitente" y "San Francisco".

Francisco de Zurbarán: Pintor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Su mejor producción se encuadra en la primera mitad del XVII en el foco sevillano y se caracterizó por su gran fuerza visual, profundo misticismo, calidades táctiles y claridad cromática (sus luces y telas blancas serán muy famosas). Evoluciona desde el tenebrismo a una mayor claridad. Aunque fue principalmente aclamado por sus temas religiosos y monacales ("La visión de San Pedro Nolasco", "San Hugo en el refectorio"), sería un gran maestro del bodegón, al cual le transmitió la paz monacal y el misticismo, a través de composiciones que remiten a formas elementales y austeras ("Bodegón de El Prado").

* José de Ribera: Pintor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Su mejor producción se encuadra en la primera mitad del XVII y fue realizada mayoritariamente en el Reino de Nápoles, aspecto que llevó a ser denominado el "Spagnoletto" (debido igualmente a su baja estatura). Se le considera el protagonista más destacado del naturalismo español y a lo largo de su obra evolucionó del tenebrismo de Caravaggio ("La mujer barbuda") a una etapa más dramática ("El martirio de San Felipe"), que finalmente, fue reconducida hacia una estética más colorista y luminosa ("El sueño de Jacob"). También realizó obras costumbristas de mendigos, en la cuales trató de ensalzar a los representados ("El Patizambo").

* Bartolomé Esteban Murillo: Pintor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Su mejor producción se encuadra en la segunda mitad del XVII en el foco sevillano y se caracterizó por acercar la Contrarreforma a la gente común a través del empleo de una pintura amable, tierna y bella ("Los Niños de la concha", "El buen pastor", "Sagrada familia del pajarito" o "La Inmaculada de El Escorial"), que a menudo se basaba en el empleo de personajes populares y trataba de mostrar un mundo apacible que escapa a la realidad. No obstante, también recogió escenas costumbristas de mendigos o pilluelos ("Niños comiendo fruta", "Niños jugando a los dados"), en las cuales empleó también un tamiz bello, idílico y embellecedor. Con el tiempo, su pintura abandonó el tenebrismo y adquirió una pincelada más vaporosa y dorada.

* Velázquez: Diego Rodríguez de Silva y Velázquez fue un pintor español del siglo XVII, encuadrado en el estilo barroco. Velázquez fue el mayor maestro de la pintura barroca española y es considerado uno de los artistas más trascendentes de la historia del Arte universal. Su arte se caracterizó por la variedad de temas (mitológicos, retratos, religiosos, paisajes, cuadros de historia), la pintura sin boceto previo ("alla prima"), el realismo, el ennoblecimiento de los personajes, el uso de la perspectiva aérea, la integración del espectador en la escena y el aspecto conceptual de sus cuadros, pues requieren de una segunda lectura intelectual. A lo largo de su vida, Velázquez evolucionó desde la corriente naturalista-tenebrista, hacia un clasicismo marcado por una pincelada más suelta y abocetada. Su obra se divide en 6 grandes etapas: 1) etapa de formación en Sevilla ("El aguador de Sevilla"), 2) su llegada a la corte madrileña, donde se convierte en pintor de Cámara de Felipe IV ("El triunfo de Baco / Los Borrachos"), 3) su primer viaje a Italia ("La fragua de Vulcano"), 4) la segunda etapa madrileña ("La Rendición de Breda / Las Lanzas" y "El retrato ecuestre del príncipe Baltasar Carlos"), 5) su segundo viaje a Italia ("Retrato del papa Inocencio X" y "La Venus del espejo") y la 6) tercera etapa madrileña ("Las Meninas" y "Las Hilanderas").

TEMA 10. ARTE SIGLO XIX

Del neoclasicismo al realismo. Impresionismo y postimpresionismo.

Goya, Juan de Villanueva, Jacques-Louis David, Antonio Canova, Eugène Delacroix, John Constable, William Turner, Gustave Courbet, François Millet, Edouard Manet, Monet, Pierre-Auguste Renoir, Auguste Rodin, George Seurat, Paul Cézanne, Vincent van Gogh, Paul Gauguin.

* Goya: Francisco de Goya y Lucientes fue un pintor español encuadrado en un período histórico convulso (inicios del siglo XIX) y artístico de transición (últimos ecos del Barroco y Rococó, y desarrollo del Neoclasicismo y Romanticismo). Su grandeza y genialidad, estriba en que fue capaz de prescindir de las pautas artísticas y estéticas de su época, para intuir e investigar problemas plásticos y encontrar nuevas soluciones pictóricas que le llevaron hasta los márgenes del arte moderno. Su obra se caracterizó por el empleo de diversas técnicas (pintura mural, óleo sobre lienzo, grabados, litografía...), la representación de temas variados (religiosos, costumbristas, históricos, retratos...), el predominio del color sobre el dibujo, la factura suelta de su pincelada, el enfoque naturalista y crítico de la realidad y su extraordinaria imaginación. Su vida le llevó de su etapa de formación en Zaragoza ("Frescos de la Cartuja de Zaragoza"), a la corte madrileña. Primero realizó cartones para la Real Fábrica de Tapices ("El Quitasol"), pero poco a poco comenzó a codearse con la nobleza y los ilustrados, lo cual le facilitó su entrada en la Academia de Bellas Artes y le convirtió en pintor de cámara de Carlos IV ("La Familia de Carlos IV"). Sin embargo, su quebradiza salud y los problemas que acaecieron a España ("La carga de los mamelucos"/"Levantamiento del 2 de mayo" y "Los fusilamientos de la Moncloa/ del 3 de mayo"), le llevaron a aislarse, alejarse de la corte ("Pinturas Negras") y finalmente, exiliarse en Francia ("La lechera de Burdeos").

Juan de Villanueva: Arquitecto español de la segunda mitad del siglo XVIII y XIX, encuadrado estilísticamente en el Neoclasicismo, del cual fue su mejor representante. Durante su inicial estancia en Roma, estudió las ruinas clásicas y las nuevas propuestas neoclasicistas; volviendo a España recibió los principales encargos de la Corte de Carlos III, dotando así a la ciudad de Madrid de un nuevo gusto estético. Sus principales trabajos son el "Observatorio Astronómico del Retiro", en el cual recoge las formas y estética clásica (empleo de mármol, orden corintio, apariencia de templo griego con cúpula central romana), creando un edificio funcional y equilibrado y "El Museo de El Prado", concebido inicialmente como "Gabinete de Ciencias Naturales". En este edificio concibió tres cuerpos autónomos unidos por dos alas laterales que funcionaban como pasillos, en los cuales cada cuerpo poseía una forma diferente, ligada a su función concreta. En esta obra sintetizó sus principales características: apariencia adintelada y horizontal, empleo de órdenes y elementos decorativos clásicos, alternancia en el uso de ladrillo y piedra y enorme plasticidad, jugando con los contrastes de luces y sombras y alternando elementos curvos (arcos, tondos y hornacinas) y rectos (nichos y frontones rectos).

* Jacques-Louis David: Pintor francés de la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del XIX, encuadrado estilísticamente en el Neoclasicismo, del cual fue su mejor representante. David alcanzó su fama en la época de la Revolución Francesa y el Imperio Napoleónico y su influencia fue tan grande que se convirtió en un verdadero dictador de las artes, llegando a eclipsar a la Academia. Su obra sintetiza las principales características del estilo: dibujo seguro, poco interés por la perspectiva, composiciones claras y equilibradas, reducida gama cromática, movimiento estereotipado y escenografía teatral. Sus principales obras serían "Muerte de Marat", retrato póstumo de gran carga emotiva y uso de claroscuro, "El juramento de los Horacios", obra clásica presentada a modo de friso corrido y donde trata la responsabilidad ciudadana y la importancia de la patria y sus obras al servicio de Napoleón, como la monumental "Coronación de Napoleón" o sus diferentes retratos.

* Antonio Canova: Escultor italiano de la segunda mitad del siglo XVIII e inicios XIX, encuadrado estilísticamente en el Neoclasicismo, del cual fue su mejor representante. La obra de Canova sintetiza las principales características de la escultura neoclásica: recuperación de patrones grecorromanos, empleo de mármol (cincelado y con superficies muy pulidas) y bronce (empleo de la técnica de la cera perdida), rechazo a la policromía, movimiento contenido, promoción de temas mitológicos y retratos, uso de indumentarias clásicas, rostros idealizados, fríos y serenos (ethos) y gran equilibrio y armonía en las obras (contrapposto). Canova trabajó para los grandes poderes de la época: el Papado (Mausoleos de Clemente XIII y XIV) y la corte del emperador Napoleón Bonaparte (retratos, "Napoleón como Marte pacificador", "Retrato de Paulina Bonaparte"). No obstante, sus obras más célebres fueron las dedicadas a la temática mitológica, en especial el grupo de "Eros y Psique", que resume las características antes propuestas.

Eugène Delacroix: Pintor francés del siglo XIX encuadrado estilísticamente en el Romanticismo, del cual fue el mejor exponente. Delacroix se caracterizó por el colorismo de su obra, marcado por colores cálidos y tonalidades fuertes (influencia de Rubens), así como por la aplicación de pinceladas sueltas, pastosas y abocetadas (influencia de Velázquez). Delacroix captó de forma prodigiosa escenas de gran intensidad dramática ligadas a temas revolucionarios y nacionalistas, como la Revolución Francesa de 1830 ("La Libertad guiando al pueblo") o la independencia de Grecia ("La matanza de Quíos"), así como temas exóticos, influenciados por sus viajes por España y Marruecos ("La muerte de Sardanápalo").

John Constable: Pintor británico del siglo XIX encuadrado estilísticamente en el Romanticismo. Constable destacó por su estudio del paisaje, los efectos de la luz y la combinación de colores, creando en Inglaterra una larga tradición de paisajistas de gran calidad. Sus obras están cargadas de melancolía, romanticismo, cuidado y exquisito gusto, destacando sus vistas de "La catedral de Salisbury" y "El carro del heno". A lo largo de su vida, su pincelada se caracterizará por poseer más carga matérica, así como por llegar a aplicar la pintura directamente con espátula sobre el lienzo (manchas de color), lo cual le convierte en precedente del Impresionismo.

William Turner: Pintor británico del siglo XIX encuadrado estilísticamente en el Romanticismo. Turner destacó por su estudio del paisaje (especialmente "marinas"), en las cuales introducía de forma magistral efectos de luz, fenómenos atmosféricos y aspectos dinámicos, que difuminaban las formas y le alejaban de la pintura tradicional ("Lluvia, vapor y velocidad", "El incendio del Parlamento"). Así mismo, su característica pincelada larga y pastosa (llegó a aplicar directamente manchas de color a través de espátulas), así como su minucioso estudio del color, le convirtieron en precedente directo del Impresionismo.

Gustave Courbet: Pintor francés del siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Realismo, del cual será uno de sus mejores representantes. Gustave Courbet fue un gran teórico del arte, así como un activo militante revolucionario y socialista, que convirtió en héroes y protagonistas de sus obras a trabajadores de clases sociales bajas, generalmente sin mostrar su rostro, representando así a la masa ("Los picapedreros", "Las cribadoras de trigo"). También plasmó el mundo rural francés, resaltando sus gentes, paisajes y costumbres ("El entierro de Ornans") y el propio mundo del artista ("El taller"), así como trabajó desnudos y autorretratos. Destacó su pincelada suelta, su amor por el color y el excelente manejo de la luz.

François Millet: Pintor francés del siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Realismo, del cual será uno de sus mejores representantes. Inicialmente tomó partido en la "Escuela de Barbizon", en la cual trabajó su faceta como paisajista. Sin embargo, posteriormente centró su obra en la exaltación, análisis y plasmación del día a día de los trabajadores del campo, a través de una visión idílica, ajena a las preocupaciones proletarias. En sus obras, dignifica la dureza de la vida de los campesinos, presentando escenas caracterizadas por suaves efectos lumínicos, estudiadas composiciones y personajes compuestos por volúmenes geométricos y gran delicadeza ("Las gavilladoras" o "El Ángelus").

Edouard Manet: Pintor francés del siglo XIX, encuadrado estilísticamente como pre-Impresionista, pues su particular acercamiento al arte, fue acogido por un joven grupo de artistas (los futuros Impresionistas), que aplaudieron su ruptura con las normas que promovía la Academia, lo cual le obligó a exponer en el Salón de los Rechazados ("Desayuno sobre la hierba/ Almuerzo en el campo"). Manet transgredió así en la propuesta de temas (apostó por temas triviales), el uso del color (empleo de colores puros), la luz (abandonó el uso de focos de luz) la perspectiva (no atendía con rigor a la perspectiva cónica clásica) y el volumen (fomentó figuras casi planas). En los últimos años de su vida, convivió con el grupo Impresionista y realizó lienzos en dicho estilo. Claude

Monet: Pintor francés del siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Impresionismo, estilo del cual fue su principal protagonista. Claude Monet fue el más consecuente de los impresionistas, pues lo inicia con su obra "Impresión: Sol naciente" y nunca lo abandona. Se inclinó por el paisaje y la transmisión de sensaciones atmosféricas. La luz será la gran protagonista en su obra, prefiriendo, sobre todo, los reflejos en el agua. Realizará famosas series ("Estación de San Lázaro" o "La Catedral de Rouen"), en las cuales repite el mismo tema a diferentes horas del día, variando los efectos atmosféricos y la luz. Durante sus últimos años, su pincelada se vuelve más pastosa y comienza a desmaterializar el objeto representado ("serie de Ninfeas"), influyendo así a gran parte de las futuras vanguardias.

Pierre-Auguste Renoir: Pintor francés del siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Impresionismo. Renoir destacó por ser el autor impresionista que concedió mayor importancia a la figura humana (sobre todo a la femenina, que en algunos desnudos se acercó a obras de Rubens). Sus obras capitales nos trasladan a temas triviales, amables y optimistas ("Le moulin de la Galette", "El almuerzo de los remeros"), en los cuales realizó grandes estudios lumínicos, compositivos y del empleo del color (aplicación de la "teoría del color" defendidas por el grupo impresionista). Innovó no obstante al introducir el negro en sus cuadros y cambiar el paisaje por la representación de grupos humano en continua interacción.

Auguste Rodin: Escultor francés de finales del siglo XIX e inicios del XX. Rodin es considerado el padre de la escultura moderna, pues rompe con el canon académico que imperaba en Francia y apuesta por dotar a la escultura de alma, sentimientos, misticismo y expresividad a través de contrastes lumínicos, desigual acabado de las superficies (a veces incluso inacabadas, "non-finito"), la plasmación de momentos de gran intensidad emocional y la captación de una anatomía poderosa, intensa y grandiosa (influencia de Miguel Ángel). Se le suele relacionar con el período impresionista y sus principales obras son: "Los burgueses de Calais", "El monumento a Balzac", "El pensador", "El beso" o "La catedral".

George Seurat: Pintor francés de la segunda mitad de siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Neo-impresionismo. Seurat aspiró a dar al Impresionismo una base científica, por lo que desarrolló una obra cerebral y muy estudiada, que debía reducir la aplicación de color (pincelada y tonalidades) siguiendo para ello propuestas científico-teóricas (Chevreul y Blanc). Todo ello le llevó a desarrollar el Puntillismo, técnica que se basa en la aplicación de puntos homogéneos de color sin mezclar, que, con la distancia suficiente y la activación de los procesos visuales de nuestro sentido, producen un encadenamiento continuo de contrastes elementales que recrea las formas y colores. Su obra más conocida es "Una tarde de domingo en la Grande Jatte", en la cual nos invita a disfrutar de un conjunto de figuras en diferentes posiciones, así como de un paisaje que mezcla agua, tierra y cielo a través de una perspectiva lateral. En esta búsqueda, George Seurat contó con la ayuda de Paul Signac, que cultivó igualmente el Puntillismo.

* Paul Cézanne: Pintor francés de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, encuadrado estilísticamente en el Post-Impresionismo. Cézanne evolucionó del impresionista puro, pintando al aire libre y adoptando una pincelada breve, a una nueva etapa en la que iría experimentando con las formas, la perspectiva y el cromatismo, convirtiéndose en una influencia clave para múltiples generaciones posteriores. En esta búsqueda, tendrá gran importancia la simplificación de los elementos y objetos de la obra hacia sus formas geométricas elementales (cilindros, esferas, conos...), por lo que será alabado por los pintores cubistas. Al mismo tiempo, rechazó una perspectiva única, así como su paleta comenzó a reducirse (tonalidades naranjas, azuladas y verdosas). Entre sus obras más importantes cabría destacar sus bodegones ("Manzanas y naranjas"), retratos ("Retrato de un campesino"), paisajes (serie de vistas de la Montaña de Santa Victoria) y escenas costumbristas ("Los jugadores de cartas").

* Vincent van Gogh: Pintor holandés de la segunda mitad del siglo XIX, encuadrado estilísticamente en el Post-Impresionismo. Van Gogh evolucionó a lo largo de su obra y aunque experimentó inicialmente de forma autodidacta en varias propuestas, su obra se volvió muy personal debido a su azarosa vida y sus problemas mentales, que le llevaron a estar recluido en sanatorios mentales y quitarse finalmente su vida. Entre sus principales características, cabría destacar su pincelada rápida, gestual y muy expresiva (plasmaba aquí su estado de ánimo), el colorido vibrante y luminoso, incluso en obras nocturnas, y el uso de formas y composiciones serpenteantes e incluso flamígeras. Entre su abundante obra, destacan los autorretratos, los retratos ("El doctor Gachet"), los bodegones (series de "Girasoles" y "Lirios"), los paisajes ("Campos de trigo", "Noche estrellada", "La iglesia de Auvers") y los interiores ("La habitación del pintor"). Por su visión subjetiva, por proyectar sus sentimientos (soledad, angustia, fracaso como artista...) y por su obsesión con la pintura, se considera a Van Gogh un claro antecedente del Expresionismo.

* Paul Gauguin: Pintor francés de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, encuadrado estilísticamente en el Post-Impresionismo. Su formación autodidacta y obsesión por el arte, le llevó a abandonar su trabajo, casa y familia, así como a buscar la inspiración en lugares ajenos. Primeramente fue a Bretaña (Pont-Aven), donde experimentó con el color (colores planos, vibrantes y luminosos) y las formas (sencillas, estáticas y remarcadas por líneas), desarrollando nuevas propuestas como cloisonismo ("El Cristo amarillo", "Visión después del Sermón"). No obstante, en una búsqueda por el primitivismo, una vuelta a la naturaleza y renegando del mundo occidental, viajó a Tahití, donde desarrolló su obra más característica y personal ("Mujeres tahitiana", "¿Cuándo te casas?", "En el mercado"). Será aquí donde Gauguin se libere de los colores reales de la naturaleza y ligue su elección a su poder creador, siendo así el antecedente del Fauvismo/Fovismo.

TEMA 11. ARTE PRIMERA MITAD SIGLO XX

Las vanguardias.

Henri Matisse, Kirchner, Umberto Boccioni, Vasili Kandinsky, Marcel Duchamp, Malevich, Piet Mondrian, Max Ernst, René Magritte, Salvador Dalí, Pablo Picasso, Joan Miró, Pablo Gargallo, Julio González, Constantin Brancusi, Henry Moore, Alexander Calder.

Henri Matisse: Pintor francés que desarrolló su obra durante la primera mitad del siglo XX. Matisse sería uno de los grandes renovadores de la época de las Vanguardias y el líder del Fauvismo/Fovismo, movimiento caracterizado por el uso provocativo del color. Como teórico, Matisse defendió al color como protagonista del cuadro y en cuanto a su obra, se caracterizó tanto por el uso original del mismo, como por la bidimensionalidad de sus escenas y lo fluido de su dibujo. Algunas de sus obras más destacadas son "Armonía en rojo", "La danza", "Odaliscas" y la "Mujer con sombrero". Supo coaligar muchas influencias coetáneas con otras más exóticas (asiáticas, africanas...) y su obra le consagró como una de las figuras capitales del arte moderno.

Kirchner: Pintor alemán de inicios del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Expresionismo alemán. Kirchner sería la cabeza principal del grupo Die Brücke (El Puente), creado en Dresde en 1905 e influido profundamente por Edvard Munch, que se caracterizaba por: 1) primar la expresión subjetiva del pintor, 2) promover un manierismo formal que llevaba a la deformación, a la exageración, a la distorsión, 3) una pincelada violenta, empastada y agresiva, 4) fomentar el cromatismo como vía de expresión (colores intensos y estridentes) y 5) proponer una temática que tendiera a lo prohibido, como crítica de una sociedad enferma y corrompida. Las obras de Kirchner presentarían un estilo agresivo, con escenas urbanas agobiantes, sensación de aislamiento, figuras alargadas y trazos angulosos. Sus obras más conocidas son "Calle con buscona de rojo" y "La calle/Calle de Dresde".

Umberto Boccioni: Pintor y escultor italiano que desarrolló su obra durante las primeras décadas del siglo XX. Boccioni destacó como uno de los principales exponentes del Futurismo, vanguardia artística basada en la captación del movimiento, la energía, la fuerza y el mundo industrial y moderno. En sus obras, Boccioni destacó por plasmar no sólo el movimiento, sino la modificación de este sobre las formas y la propia materia. Aunque parte a menudo del cubismo, dinamiza el mismo y emplea una paleta más amplia. Podemos destacar de entre su trayectoria dos obras: 1) "Formas únicas de continuidad en el espacio", escultura en la que prolonga los contornos de la figura, creando una estela y continuidad dinámica, que refuerza la idea de la velocidad del desplazamiento. Y 2) "Dinamismo de un ciclista", que busca representar la velocidad del objeto a través de una captura a modo de secuencia crono-fotográfica, en la que se analizan y descomponen las formas.

Vasili Kandinsky: Pintor y teórico del arte ruso de finales del XIX y primera mitad del siglo XX, precursor de la abstracción en pintura, ya sea en la rama abstracta, como geométrica. A lo largo de su vida, Kandinsky pasó por diferentes etapas que

le llevaron desde la dirección del grupo Der Blaue Reiter (El Jinete Azul) de expresionismo alemán (Múnich, 1911), caracterizado por su carácter cromático y simbólico, a su faceta como profesor de teoría del arte en la escuela de La Bauhaus, donde propone la ruptura con el arte figurativo, dando lugar a algo nuevo, la abstracción. Kandinsky entiende la abstracción como la ruptura del arte imitativo y las referencias concretas a los objetos, al espacio y al tiempo. Con su arte, trata de transmitir sensaciones, ritmos, movimientos del alma e incluso musicalidad. Algunas de sus obras más representativas son "Lírica sobre blanco", "Composición VIII" o "Puntas en arco". Fueron múltiples sus series de "composiciones", "improvisaciones" e "impresiones".

Marcel Duchamp: Artista francés del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Dadaísmo. Marcel Duchamp se convertiría en una de las cabezas más visibles del movimiento Dadá fundado en Zúrich en 1916, pues lo expandiría y revitalizaría en los EEUU. Sus obras resumen a grandes rasgos los principios propuestos por este movimiento de protesta, pues: 1) adopta una actitud destructiva contra los valores establecidos, 2) reniegan del concepto artístico establecido hasta ese momento, 3) defiende la libertad absoluta de creación, así como la reacción y provocación del público y 4) convierte en artístico, objetos cotidianos a través de los "collages" y los "ready-made". Entre sus obras pictóricas podemos destacar "Desnudo bajando una escalera", que puede relacionarse con corrientes como el cubismo, el futurismo y la cronofotografía, así como entre sus "ready-made" cabría valorar "La fuente", "El gran vidrio" y "L.H.O.O.Q."

Malevich: Pintor ruso de la primera mitad del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Suprematismo, vanguardia que él mismo crearía partiendo de la abstracción geométrica y el cubismo. Malevich propondría un nuevo acercamiento al arte basado en la creación de formas geométricas sencillas (cuadrados, rectángulos, triángulos, círculos...) de diverso color (negros, grises, rojos, blancos...) plasmados directamente sobre la superficie del lienzo, generalmente blanca. Malevich no pretendía evocar espacios, sensaciones o sentimientos, sino promover un sentimiento puro de arte, que representara al «universo sin objetos». Son obras suyas "Cuadrado negro" o "Blanco sobre blanco".

Piet Mondrian: Pintor neerlandés de la primera mitad del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Neoplasticismo holandés, variante de la abstracción geométrica. Piet Mondrian fundó la revista De Stijl (El estilo) y desde esta publicación promovió el marco teórico de una estética nueva basada en la representación de obras abstractas compuestas por formas geométricas rectangulares y cuadrangulares de colores primarios puros (rojo, amarillo y azul) o blanco, así como gruesas líneas rectas que remarcan los mismos, generalmente de color negro. Con esta combinación de colores primarios y "no-colores" (blanco: todos los colores y negro: ausencia de color), Mondrian aspiraba plasmar en sus lienzos la estructura básica del universo ("retícula cósmica"). Son obras suyas varias "Composiciones en rojo, amarillo y azul" o "New York City".

Max Ernst: Artista alemán nacionalizado francés del siglo XX, encuadrado estilísticamente tanto en el Dadaísmo, como especialmente en el Surrealismo. Max Ernst se caracterizó por experimentar continuamente con diversas técnicas (inventó el "frottage"), estilos y materiales, tratando de plasmar su mundo interior, sueños e imaginación, ya fuera en obras de arte pictóricas y escultóricas. Una de sus principales obras es "El elefante de las Célebes", una de las primeras obras surrealistas de la historia, en la que el protagonista lo recoge una visión original de un elefante de metal deconstruido y de compleja anatomía, en la que combina la atmósfera irreal del surrealismo, con los aspectos collage (entendido como asociación de objetos) del Dadaísmo.

René Magritte: Artista belga del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Surrealismo y ligado al "Realismo Mágico". René Magritte se caracterizó por un espíritu ingenioso, provocativo y crítico, que utilizó el Surrealismo para forzar al espectador a cambiar su percepción de la imagen, entorno y realidad. Su obra se caracterizó por la propuesta figurativa, la interpretación intelectual de la obra y la relación entre tema, representación y lenguaje. Magritte propuso así juegos de imágenes ambiguas ("La traición de las imágenes"), reinterpreto temas comunes ("El beso") y propuso escenas en las que el espectador debía reconstruir la imagen, acción o tema representado ("La llave de los campos").

* Salvador Dalí: Artista español que desarrolló su obra a lo largo del siglo XX. Se le considera uno de los máximos representantes del Surrealismo, aunque inicialmente también se acercó al futurismo y al cubismo. A pesar de que Dalí trabajó la pintura, la escultura, el cine y la literatura, su faceta más importante fue la de pintor, donde destacó por realizar obras plenamente figurativas a través de su característico método paranoico-crítico. A través de él, Dalí se manifestaba consciente de la diferencia entre el mundo de las visiones y el mundo real, pero podía transitar de uno a otro, plasmando así sus fantasías en el lienzo, convirtiéndolas en realidad. Su pintura se caracterizó por un asombroso dibujo, detallismo y una luz clara y transparente, gracias a una técnica minuciosa que recuerda a pintores clásicos (renacentistas y barrocos). De entre sus obras surrealistas, habría que destacar "La persistencia de la memoria" (relojes blandos), "Premonición de la Guerra civil" y "El gran masturbador". No obstante, su vena clasicista quedó patente en "Muchacha en la ventana" y el "Cristo de San Juan de la Cruz". En cuanto a su vida, fue muy agitada (vivió en Francia, EEUU y España) y estuvo marcada, al igual que su obra, por su gran amor y musa, Gala.

* Pablo Picasso: Pintor español del siglo XX. Picasso es considerado como uno de los artistas más trascendentales de toda la historia universal del Arte, debido tanto a su papel relevante en el proceso de vanguardias artísticas, como a las diferentes propuestas y obras clave que realizó a lo largo de las fases que componen su vida (período de formación, período azul, período rosa, fase cubista, propuestas surrealistas y expresionistas...). Picasso encarnó al arquetipo de artista del siglo XX, pues además de ser considerado un genio por sus propios coetáneos, fue un personaje social y políticamente comprometido con el tiempo en que vivió, así como un buscador incansable de caminos y soluciones artísticas. Muchas de sus obras clave se ligaron con su etapa cubista, en la cual trató de crear un movimiento artístico intelectual y racional, que redujera formas y volúmenes a sus formas básicas, multiplicara los puntos de vista e introdujera el "tiempo" en sus obras ("Las señoritas de Avinyó", "Retrato de Ambroise Vollard"). Así mismo, desde esta propuesta, saltó al collage introduciendo elementos externos a la obra ("Naturaleza muerta con silla de rejilla de caña") o promoviendo la síntesis con otras vanguardias como el Expresionismo ("El Guernica").

Joan Miró: Artista español del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Surrealismo. Miró recorrió un largo camino a lo largo de su obra, que le llevó a experimentar con diversas vanguardias (fauvismo, cubismo...) y propuestas (pintura, escultura, cerámica...), aunque su obra giraría siempre en torno a una pintura surrealista que terminó bordeando la abstracción. Miró sustituyó desde el inicio las imágenes reales por un mundo metafísico y de apariencia biomórfica, que a través de colores intensos y puros (rojo, azul, amarillo y negro), poseía formas estilizadas, vigorosos contornos y un original tono infantil y poético que hacía sus trabajos muy reconocibles. Sus obras más importantes son "El Carnaval de Arlequín", "Mujeres y pájaros a la luz de la luna", "Pedro ladrando a la luna" o "Mujer, pájaro, estrella".

Pablo Gargallo: Escultor español de inicios del siglo XX, considerado como uno de los escultores más importantes e innovadores del dicho siglo, así como uno de los precursores de la escultura en hierro. A lo largo de su vida artística combinó paralelamente el clasicismo con la experimentación. En su faceta de volumen, masa y vacío, creando obras de gran fuerza y carácter expresionista. Conseguirá así un gran avance, pues sugerirá la materia a través de su ausencia, creando la dicotomía vacío-lleño e incorporando el aire a sus trabajos. Algunas de sus obras más destacadas son "El Profeta", "Retrato de Pablo Picasso", "David" o "Retrato de Greta Garbo".

Julio González: Escultor español de la primera mitad del siglo XX, considerado como uno de los escultores más importantes e innovadores de dicho siglo. Julio González será uno de los precursores de la escultura en hierro, así como promoverá el empleo de las técnicas de forja y repujado. Su estancia en París y su amistad con Pablo Picasso, le llevaron a crear obras ligadas al Cubismo, en las cuales aunque parte de referencias a la figura humana, abstrae las formas, multiplica los planos y a través de láminas, placas o láminas de hierro, crea esculturas de gran fuerza expresiva, complejidad conceptual y formal. Julio González aportará además a la escultura la valoración del aire, ya que para él el hueco de la escultura, el vacío, tenía la misma relevancia que el volumen. Obras de Julio González serán "Mujer peinándose ante un espejo" y "Montserrat".

Constantin Brancusi: Escultor rumano de la primera mitad del siglo XX, encuadrado estilísticamente en la denominada "Escultura orgánica". A lo largo de su vida, Brancusi evolucionó de la simplicidad geométrica del Cubismo ("El beso", "Columna al infinito"), hacia una apuesta por formas curvas y volumétricas ("La musa dormida", "Mademoiselle Pogany I"). No obstante, toda su obra se caracterizó por mantener la fidelidad hacia los materiales clásicos (mármol y bronce), emplear una técnica de extraordinario refinamiento formal y plástico, con superficies muy pulidas; así como por la concepción de obras serenas, bellas, sencillas y armoniosas, que poseen no obstante gran intensidad y fuerza expresiva.

Henry Moore: Escultor británico del siglo XX, encuadrado estilísticamente en la denominada "Escultura orgánica", ligada al empleo de formas curvas y volumétricas. Henry Moore apostó por una escultura moderna que aunque se movía en la figuración (figuras humanas principalmente), bordeó en muchos casos la abstracción. Sus esculturas se caracterizan por las formas curvas, cóncavas y convexas, de apariencia muy maciza, así como por la dicotomía vacío-masa a través de huecos. Todo ello confiere a sus esculturas de una notable monumentalidad y apariencia dinámica. Algunas de sus obras más importantes son "Figura reclinada" y "Rey y Reina".

Alexander Calder: Escultor norteamericano del siglo XX, creador del "Arte Cinético". Calder llevaría un paso más allá a la escultura al aportar no ya la sensación de movimiento, sino la propia acción. Para ello, concibió los "Móviles", esculturas realizadas con alambre, planchas de metal (aluminio o acero) generalmente policromadas en colores primarios y que podían contar con una base o bien ir colgadas, que fueron inicialmente pensadas para ser ubicadas en espacios exteriores, donde la acción del aire movería la estructura. No obstante, posteriormente, desarrolló esta propuesta, introduciendo motores y medios mecánicos, que hacían girar las planchas de metal, trasladando a la escultura a una nueva etapa, que rompía con el estatismo del pasado. Podemos destacar entre sus obras "Langosta, nasa y cola de pez" o "Carmen".

TEMA 12. ARTE SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

El arte después de Auswichtz

Antoni Tàpies, Antonio Saura, Jackson Pollock, Andy Warhol, Francis Bacon, Antonio López, Louis Sullivan, Antonio Gaudí, Walter Gropius, Mies van der Rohe, Le Corbusier, Frank Lloyd Wright, Frank O. Gehry.

Antoni Tàpies: Pintor, escultor y teórico del arte español, que desarrolló su obra más importante en la segunda mitad del siglo XX. Gozó de gran protagonismo en el período conocido como de Segundas Vanguardias y lideró la vertiente catalana del Informalismo, congregada en el grupo "Dau al Set", que promovió técnicas como el tachismo (pintura de manchas), la pintura sónica (caligráfica) y la pintura matérica (con texturas e incorporación de materiales tales como madera, tela, yeso...). Antoni Tàpies será de hecho el máximo representante de la pintura matérica y en obras como "Pintura" o "Materia", introdujo en su obra pictórica texturas de arena, papel, cemento, superficies corroídas y grumosas, incisiones..., así como colores oscuros y ocres.

Antonio Saura: Pintor español del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Informalismo. Antonio Saura formaba parte del grupo "El Paso", que representaba al colectivo de artistas informalistas ubicado en Madrid. Su objetivo era acercar las propuestas artísticas que estaban siendo desarrolladas fuera de nuestras fronteras, consiguiendo así vigorizar el arte contemporáneo español. Antonio Saura se caracterizó por apostar por un lenguaje intermedio entre la abstracción y la figuración, basado en trazos violentos en colores blancos y negros (pintura sónica, manchismo), que poseían una enorme fuerza expresiva, mostraban un sentimiento de pesimismo, descontento y crítica y generaban formas obsesivas. Sus obras más importantes serían "Grito nº7" y "Retrato de Felipe II".

Jackson Pollock: Pintor estadounidense que desarrolló su obra durante las décadas centrales del siglo XX. Lideró y protagonizó el movimiento del expresionismo abstracto, por lo que es considerado uno de los padres y mejores representantes de las Segundas Vanguardias y en concreto, el Informalismo, junto a De Kooning o Mark Rothko. Pollock destacó por la realización de enormes lienzos, sobre los que aplicó una técnica original, caracterizada por la técnica del goteo y el rociado de pintura a través de enormes y libres pinceladas (dripping), creando así un conjunto de líneas informes entrelazadas y manchas de enorme fuerza expresiva, que aunque originalmente recogían multitud de colores, poco a poco irán evolucionando hacia un cromatismo más simple (blanco y negro en sus últimas obras). Falleció tempranamente en un accidente de tráfico (44 años). Destacan varias de sus series y obras como "One", "Number 31" y "1950".

Andy Warhol: Artista estadounidense que desarrolló su obra durante el inicio de la segunda mitad del siglo XX, en la etapa artística conocida como Segundas Vanguardias. Warhol se convirtió en el mejor exponente del movimiento Pop Art junto con Roy Lichtenstein, que vinculado a la sociedad de masas y consumo, se caracterizó por un gran sentido crítico y desmitificador, que tomaba como referente a iconos contemporáneos, a la moderna civilización mecánica y objetos producidos en serie (botellas, latas...), convirtiendo así lo cotidiano en arte. Warhol destacó por el desarrollo de litografías y la aplicación de pintura sintética, a través de la cual creó diferentes series de objetos similares o con ligeras modificaciones ("Latas de Coca-Cola", "Latas de Sopa Campbell"...), o retratos individuales o en serie de celebrities contemporáneas, ya fueran actores, políticos o cantantes (Marilyn Monroe, Elvis Presley, Mao...). Andy Warhol contribuyó igualmente a la escena artística como mecenas, participó en el cine de vanguardia y la literatura, así como colaboró en diversos medios. Todo ello le erigió como gurú de lo considerado como "cultura pop".

Francis Bacon: Pintor británico, nacido en Irlanda, que desarrolló su obra en las décadas centrales y segunda mitad del siglo XX, etapa artística conocida como Segundas Vanguardias. Francis Bacon será el mejor representante de la pintura Neofigurativa junto a Dubuffet, que surgiendo como reacción contra la abstracción, propuso un nuevo lenguaje pictórico caracterizado por la distorsión de la realidad, la alteración y deformación pictórica y un fuerte expresionismo. Francis Bacon tuvo una vida compleja (familiar, personal, contexto bélico internacional...) y eso le llevó a plasmar expresiones complejas en sus obras, que no querían dejar al espectador indiferente (violencia, belleza, tormento, sentimiento de pérdida...). Gran conocedor de la obra de Rembrandt, Velázquez y Goya, tomó algunas de sus obras como modelo ("Estudio del retrato de Inocencio X de Velázquez"). Su admiración por Picasso y por España, le llevó a Madrid, donde estudió obras del Museo del Prado, realiza sus últimos trabajos y falleció. Destacan sus estudios y trípticos, en los que analiza un mismo motivo introduciendo ligeras modificaciones ("Tres estudios de Lucien Freud").

* Antonio López: Pintor y escultor español contemporáneo, máximo representante de la corriente hiperrealista en nuestro país. Como pintor hiperrealista, destaca por reproducir la realidad con aún mayor verismo y sentimiento que una cámara fotográfica. La creación de cada una de sus obras le ocupa varios años, por lo que emplea una plasmación lenta y meditada empleando pintura al óleo, que le permite ir haciendo modificaciones e introducir un enorme realismo en la obra. Sus preferencias van desde las vistas de Madrid hasta los retratos de familiares, pasando por objetos cotidianos y cercanos que representan diferentes elementos de su vida, trayectoria y experiencia personal. Sus obras pictóricas más conocidas son "Gran Vía" y "Madrid visto desde Torres Blancas"; mientras que entre sus esculturas podemos destacar las enormes cabezas alegóricas "Día" y "Noche" de la Estación de Atocha.

Louis Sullivan: Arquitecto estadounidense de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, encuadrado estilísticamente en la denominada "Escuela de Chicago", que inaugurará la denominada arquitectura moderna. Gracias a adelantos como el descubrimiento del ascensor (Otis), la promoción de las armaduras metálicas en la construcción, el caro precio del suelo y los adelantos en ingeniería, Sullivan va a promover la construcción de los primeros rascacielos en la ciudad de Chicago, tras su gran incendio. Sus edificios se caracterizan por ser obras geométricas, cerradas y simétricas, construidas a base de un armazón metálico de pilares y viguetas (generalmente Sullivan transmite a la fachada este entramado reticular), coronadas por una cornisa volada en la parte superior y en la inferior, recogen aún parte de la tradición clásica (almohadillado rústico, decoración vegetal...). Sus obras más reconocibles son el "Auditorium building" y los "Almacenes Carson", ambas en Chicago.

Antonio Gaudí: Arquitecto español de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, encuadrado estilísticamente en el Modernismo, que inaugurará la denominada arquitectura moderna. Dentro de las dos vías que propone el Modernismo: la geométrica y la decorativa, Gaudí se decantó por la segunda. De hecho, su obra se caracteriza por el amor a la curva, las formas propias de la naturaleza, así como por el interés en las texturas, la decoración y la fantasía creadora, que parecen acercarle en muchos momentos a la escultura. Gaudí también propuso nuevas formas constructivas, decorativas y espacios interiores (sirva de ejemplo el desarrollo del arco parabólico o catenarrio y el uso de trencadís), lo cual le lleva a proponer obras novedosas, que aunque puedan inspirarse en estilos previos, posee un acabado final totalmente original. Sus principales trabajos serían "La Sagrada Familia", el "Parque Güell", la "Casa Batlló" y la "Casa Milá", todos ellos en Barcelona.

Walter Gropius: Arquitecto y teórico alemán del siglo XX, fundador de la escuela de arquitectura y diseño La Bauhaus (1919). Bajo su dirección, La Bauhaus tenía como objetivo combinar las actividades formativas de una "Academia de Arquitectura" y de una "Escuela de Artes y Oficios", integrando así todas las modalidades artísticas. Como arquitecto, Gropius propuso las bases de la denominada "arquitectura racionalista": empleo de volúmenes geométricos elementales, proporcionados y armónicos (simplicidad ortogonal), eliminación de los elementos ornamentales, creación de edificios funcionales (valoración del interior) y aplicación de todos los avances de la técnica e ingeniería. El mejor ejemplo y resumen de todos estos principios, sería el edificio de "La Bauhaus" de Dessau (1925), cuya planta geométrica, racional y proporcionada se adaptaba al espacio, daba respuesta a las diferentes necesidades de la escuela y exponía los grandes avances racionalistas (muro cortina, empleo de hormigón y vidrio, grandes ventanales...).

Mies van der Rohe: Arquitecto y teórico alemán del siglo XX, encuadrado estilísticamente en la "Arquitectura racional". Mies van der Rohe inicio su carrera en Alemania y ligó la misma a la escuela de arquitectura y diseño La Bauhaus (1919), que acabó dirigiendo hasta su cierre por el Régimen Nazi (1933). Tras ello, Mies se trasladó a EEUU y desarrolló allí los principios de la propuesta racionalista: empleo de volúmenes geométricos elementales, proporcionados y armónicos (simplicidad ortogonal), eliminación de los elementos ornamentales, creación de edificios funcionales (valoración del interior) y aplicación de todos los avances de la técnica e ingeniería. Su obra se caracterizó por el empleo de hierro, acero y hormigón en la estructura del edificio y vidrio en el cerramiento ("arquitectura de piel y hueso"), lo cual le permitió concebir la imagen del rascacielos actual. Algunas de sus obras más características serían el "Seagram Building" de New York y el "Pabellón de Alemania" en Barcelona.

Le Corbusier: Arquitecto, teórico y urbanista de origen suizo, pero afincado en Francia, que desarrolló su obra durante la primera mitad del siglo XX. Es considerado uno de los padres y más claros exponentes de la arquitectura moderna, así como uno de los arquitectos más influyentes, debido en gran parte a los congresos internacionales que organizó (CIAM) y a dos de sus obras teóricas: "El Modulor" y "Hacia una Arquitectura". Su material preferido fue el hormigón armado y en él plasmó sus llamados "5 puntos para una nueva arquitectura": 1) la estructura del edificio se apoya en pilares de hormigón (pilotes) que aíslan al edificio del suelo, 2) la existencia de terrazas jardín, que convierten a las azoteas en nuevos espacios hábiles, 3) las ventanas longitudinales, pues iluminan los interiores de forma más completa y uniforme, 4) la planta libre (ausencia de muros de carga, lo cual permite una mejor redistribución del interior) y 5) la fachada libre (el muro pierde su función como elemento de carga). Sus obras experimentan dos etapas: 1) La etapa racionalista pura, donde destaca la "Villa Savoy" y la "Unidad de Habitación de Marsella" y 2) La etapa expresionista, libre y escultórica, donde cabría destacar la "Iglesia de Nuestra Señora" en Ronchamp (Francia).

Frank Lloyd Wright: Arquitecto estadounidense de la primera mitad del siglo XX, considerado como uno de los padres y más claros exponentes de la arquitectura moderna. Frank Lloyd Wright se caracterizó por intentar integrar la arquitectura en su entorno natural, lo cual derivó en el nacimiento de la arquitectura orgánica, variante que defendía que la construcción de un edificio no debía destruir la naturaleza, sino integrarse en ella. La forma y los materiales utilizados por Wright buscaban adaptarse al paisaje, pero, a su vez, debían permitir que el ambiente natural penetrara en la casa. Así mismo, la influencia de la arquitectura japonesa y la tradición anglosajona de las casas de campo se hizo muy evidente en su obra. Dos serían sus grandes trabajos: 1) La "Casa de la Cascada" o "Casa Kaufmann", en Bear Run (Pensilvania, EEUU), caracterizada por una sucesión de planos horizontales cruzados de hormigón (3 plantas) adaptados a los desniveles del terreno y situados sobre una pequeña cascada y 2) El "Museo Guggenheim de Nueva York", cuya forma de cono invertido, introduce en el interior una rampa en espiral por la que descienden los visitantes, siendo el centro un enorme lucernario.

Frank O. Gehry: Arquitecto canadiense contemporáneo, considerado como uno de los más grandes representantes de la arquitectura moderna, así como máximo exponente de la corriente deconstructivista. Sus obras se caracterizan por la fragmentación de las superficies, un diseño no lineal, el interés por la manipulación de las estructuras y una apariencia, distorsionada y dislocada de algunos de los principales elementos de la construcción (pilares, vanos, fachadas...). Son así edificios dinámicos, impredecibles y de carácter escultórico. Entre los principales materiales que emplea, cabría destacar las placas de titanio y el vidrio, así como la piedra y el hormigón. Entre su obra, podemos destacar el "Museo Guggenheim" de Bilbao o "La casa danzante" de Praga.